



d del Bío-Bío, máxima distinción académica de pregrado fue para Francisca Javiera Pérez Espinoza. En tanto, el Premio Desarrollo Estudiantil recayó en Alejandra Salinas Faúndez.

La Escuela de Nutrición y Dietética, con 52 años de trayectoria y 7 años de acreditación otorgados por la CNA, licenció a 47 nuevos profesionales de la salud.

El acto, realizado en el Aula Magna ubicada en el Campus Fernando May, fue presidido por el prorector Fernando Toledo Montiel; la decana (s) de la Facultad de Ciencias de la Salud y de los Alimentos, Mónica Cardona Valencia; el subdirector de Postgrado, Patricio Oliva Moresco; la directora de Escuela, Gladys Quezada Figueroa; la directora del Departamento de Nutrición y Salud Pública, Marcela Ruiz De la Fuente; la subdirectora de Desarrollo Estudiantil, Andrea Fuentes Méndez; directivos universitarios, académicas y académicos y familiares de los titulados.

La directora de la Escuela de Nutrición y Dietética, Gladys Quezada Figueroa, destacó que la profesión Nutricionista se ha vuelto fundamental en la tarea de mantener la salud de las personas que tanto en Chile como a nivel mundial padecen los efectos de la malnutrición por exceso y la obesidad.

“Según datos de la OMS del año 2016, más de 1900 millones de adultos -de 18 o más años- eran obesos, de los cuales 650 millones padecían sobrepeso. Escenario similar al que vive la población infantil, donde se estima que al menos 41 millones de niños y niñas menores de 5 años padecen sobrepeso u obesidad. En Chile, la última Encuesta Nacional de Salud señaló que aproximadamente el 70% de la población adulta padece malnutrición por exceso, lo que nos pone en alerta y nos invita que como Nutricionistas repensemos estrategias efectivas, acordes e innovadoras en el escenario actual”, advirtió.

La entrega de los diplomas de título fue dirigida por las académicas Pamela Chavarría Sepúlveda y Gladys Quezada Figueroa.

Posteriormente, correspondió a la académica del Departamento de Nutrición y Salud Pública, Marcela Vera Cabalín, tomar el juramento profesional de rigor, cuya autoría corresponde a la ex académica Nora Plaza Ceballos.

En la oportunidad también se hizo entrega de reconocimientos institucionales. El Premio Universidad del Bío-Bío, máximo galardón del nivel de pregrado, otorgado al o la estudiante que se ha destacado por obtener el más alto rendimiento académico durante el período de su formación profesional, recayó en Francisca Javiera Pérez Espinoza, quien recibió el premio de manos del prorector de la Universidad, Fernando Toledo Montiel.

El Premio Desarrollo Estudiantil, destinado al o la egresada que durante su permanencia en la carrera se haya destacado por su rendimiento académico, excelente disposición a participar en equipos de trabajo; manifestar una clara conciencia social y responsabilidad valórica, bajo un contexto de desarrollo armónico e integral, fue otorgado a Alejandra Salinas Faúndez. La distinción fue entregada por la subdirectora de Desarrollo Estudiantil, Andrea Fuentes Méndez.

El Premio Escuela de Nutrición y Dietética, que reconoce al egresado o egresada que además de un óptimo desempeño académico, se distingue por su compromiso manifiesto, afán de colaboración y disposición para participar en actividades académicas y extra programáticas durante sus años de estudio, fue para Bella Rivas Villablanca.

La promoción de egresados también distinguió al Mejor Compañero, reconocimiento que recayó en David Eduardo Candia Riquelme, quien recibió la distinción de manos de su compañera Camila Sandoval Hernández.

Correspondió al nutricionista David Eduardo Candia Riquelme, brindar el mensaje de despedida de la promoción.

La ceremonia fue amenizada musicalmente por el estudiante de Nutrición y Dietética, Álvaro Avendaño Sepúlveda.





